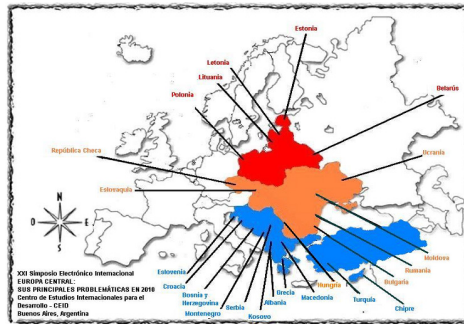


EUROPA CENTRAL: SUS PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS EN 2010



DEL 1º AL 26 DE NOVIEMBRE DE 2010

AMÉRICA LATINA FRENTE A EUROPA CENTRO ORIENTAL EN EL INICIO DE LA POST GUERRA FRÍA (1990-2003)

María Elisa Gentile*

Resumen

Este trabajo forma parte de una investigación mas exhaustiva , en la cual se analizaron las relaciones entre Argentina y Europa Centro-Oriental desde el inicio de la Guerra Fría, en 1945, hasta el año 2003, considerando dos etapas claramente diferenciables, la primera: 1945-1989 y la segunda: 1990-2003, considerada en esta ponencia.

Teniendo en cuenta que fueron seleccionados, como estudios de caso, los estados de Hungría, Rca. Checa, Rca. Eslovaca y Polonia, el fin del período fue situado en 2003 debido a que poco después, dichos países ingresaron como miembros plenos en la Unión Europea por lo

* Directora de la Carrera de Geografía Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), Argentina.

cual asumieron el acervo de la Unión cambiando las reglas de vinculación bilateral.

El año 1990 marcó un hito importante en las relaciones entre América Latina y Europa Oriental. Inmersas en un proceso de modernización económica y tras un pasado autoritario, ambas regiones, se reincorporaron en forma casi simultánea al mundo occidental.

Si bien existieron marcadas diferencias desde el punto de vista étnico, histórico y económico-social, ambas áreas compartieron puntos en común como las dificultades en la modernización, la pérdida de peso histórica en la economía global y el estar situadas en la periferia de los centros mundiales de decisión.

Frente a los acontecimientos en curso, América Latina, mantuvo originalmente una actitud dubitativa, oscilando entre la desconfianza, especialmente por la posible competencia por los mercados y un firme respaldo a las reformas políticas y económicas que se iniciaron.

“No son pocos en América Latina (y en otras partes del Tercer Mundo) los que temen que la cooperación Este-Oeste acabe en una complicidad Este-Oeste en perjuicio de la cooperación Norte-Sur y que la solidaridad con Europa Oriental se transforme en una desolidarización con respecto a dos tercios de la humanidad”¹.

“El mundo entero mira al Este Europeo “Y América latina sufrirá las consecuencias”, según se lamentan dirigentes políticos y empresarios que temen un inevitable desvío de inversiones, dominadas por ese nuevo polo de atracción difícil de imaginar hace apenas un año”².

“Los cambios de Europa Oriental también se consideran como un signo positivo, aunque no indiscutido. Para Enrique Iglesias, presidente del BID, este proceso no es motivo de preocupación y envidia: ve en él una exigencia para los países latinoamericanos de mejorar su posición en la competencia internacional y una confirmación de la reconversión, ya iniciada en el subcontinente, hacia los principios de la economía libre de mercado”³.

Por su parte, para los europeos, nuestra región resulta a menudo un modelo negativo, Según Janos Dömeny: “la imagen de América Latina en los discursos políticos internos se convirtió en un estereotipo peyorativo hablando sobre el peligro de “latinoamericanización”, como

¹ Bodemer, Klaus: América Latina ante los cambios en Europa Oriental. Revista Leviatán. Hechos e ideas, octubre de 1990, pp. 50.

² Europa Oriental, nuevo imán para capitales, en La Nación, 18 de marzo de 1990.

³ Bodemer, Klaus: op. cit., pp. 47.

sinónimo de crisis social, endeudamiento, corrupción y empobrecimiento”⁴.

América latina y la problemática de las inversiones

Una parte del temor generalizado en América Latina lo constituyó el tema de las inversiones ya que, dicha región perdió credibilidad y se vio como un espacio inestable frente a una Europa Oriental que a pesar de las dificultades de la transición resultó más atractiva. Por ello, gran parte de las mismas se orientaron a la nueva región en detrimento del continente americano.

“Hoy en día existe la tentación de considerar la ayuda al Sur como una ayuda sin cesar y sin dividendos, en contraste con el rendimiento relativamente rápido que podrá dar la ayuda a Europa Oriental, tanto en lo político como en lo económico y social y se ejercen presiones para bajar los montos comprometidos”⁵.

Los países europeos fueron percibidos en América Latina como competidores directos tanto en las exportaciones hacia la UE como en la atracción de inversiones extranjeras directas, ya que ambos grupos comenzaron la década de los noventa como importadores netos de capitales.

Por otra parte, las relaciones de los dos bloques con la UE tuvo una magnitud diferente ya que para los países de Visegrad, la UE constituye la mayor parte de su comercio exterior, mientras que para los países latinoamericanos representa una cuota menor. Además, la proximidad geográfica de los países europeos constituyó un factor positivo a la hora de atraer inversiones siendo considerada como parte de una familia común compartida.

Con respecto a la asistencia oficial para el desarrollo, el mayor desarrollo relativo de los países de Europa Oriental y Central los excluyó de programas comparables a los aplicados en América Latina.

El comercio América Latina- Europa Centro-Oriental

⁴ Dömeny, Janos: Hungría y América Latina, en www.coldwar.hungria.htm, pp. 3.

⁵ Gill, Henry S: Las implicaciones económicas para América latina y el Caribe de los cambios en Europa Oriental. Revista Capítulos del SELA. Número 24. Enero-marzo de 1990, Caracas, 1990, pp. 93.

Las reformas implementadas en los países del Este desde 1989, tuvieron efectos diversos. Por un lado, se reestructuró el comercio y su distribución geográfica y, por otro, comenzaron a surgir numerosos agentes privados que buscaban su contraparte en el resto del mundo.

Al desaparecer la confrontación bipolar y con los cambios acaecidos en ambas regiones se produjo un debilitamiento del interés mutuo en temas económicos. Se agotaron y caducaron numerosos convenios comerciales, se cerraron algunas embajadas y decreció la participación de nuestra región en el comercio exterior de dichos países.

El intercambio comercial entre las dos zonas se mantuvo secundario e irrelevante. América latina no figuró entre los principales intereses comerciales de los países europeos ni las naciones americanas consideraron a los antiguos miembros del CAME como socios permanentes importantes. Pero, a pesar de ello, ningún grupo quiso perder los pasos dados hasta ahora intentando mantener los nichos conquistados.

Efectivamente, las relaciones comerciales entre ambas regiones tuvieron una reducción muy acentuada en los primeros años noventa, llegando a los niveles más bajos de intercambio comercial, alcanzando entre 3 y 4 mil millones de dólares entre importaciones y exportaciones de ambos lados, lo cual constituyó para cada zona menos del 1% de su comercio total.

“Con la desaparición de la confrontación bipolar, los profundos cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en Europa Central, al igual que las reformas de modelo económico llevado registrado en América Latina, así como los procesos de la democratización de las dos regiones, en vez de ampliar y fortalecer las relaciones, condujeron al debilitamiento del interés y ablandamiento y retroceso de los contactos bilaterales”⁶.

Algunos de los países europeos como Hungría eliminaron en sus embajadas en América Latina (excepto Argentina, Brasil y México) los departamentos comerciales y los cargos de consejeros comerciales, bajo el supuesto de que estos gastos no se justificaban ya que podía vender su mercadería en los mercados más cercanos y conocidos, como Europa y Oriente Medio.

Polonia, por su parte, disminuyó el nivel de representación comercial en los países de América Latina convirtiendo sus misiones comerciales en oficinas comerciales de sus embajadas (excepto Argentina y Brasil donde dichas oficinas dependen del ministerio de

⁶ Dömeny, János: op. cit., pp. 3.

Economía) y dentro de los marcos de la reestructuración y del ahorro de los gastos redujo su personal.

Entre los factores que incidieron en esta brusca caída del comercio vale mencionar el desarrollo de la empresa privada, la disminución de la participación del sector estatal en la economía, la eliminación del monopolio de las dominantes empresas de comercio exterior, desvinculadas totalmente de las empresas productivas, y la eliminación de cuentas comerciales intergubernamentales tipo "clearing" que se sostuvo prácticamente sobre la base de trueque de mercancías con precios virtuales sin un real soporte financiero.

En general, los más importantes socios comerciales se tornaron los países cercanos o fronterizos para ambos bloques, motivo por el cual se redujo la importancia de otras áreas.

Al respecto, cabe recordar un viraje de los países de Europa Centro Oriental hacia la UE y especialmente, hacia Alemania, que se convirtió en el primer socio comercial y económico ocupando en promedio entre el 40% y el 60% del intercambio comercial de los principales países postsocialistas.

"Otro de los aspectos que todavía frenan el desarrollo del comercio entre ambas regiones es que varias de las empresas privadas recién surgidas en esos países europeos aún tienen pocos conocimientos acerca de cómo operar en el mercado externo y, en particular, con los agentes comerciales de América Latina, ya que su experiencia es bastante limitada y su mentalidad empresarial está en proceso de formación, por lo tanto, el desarrollo del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental también depende, hasta cierto punto, de la forma y el grado en que se vayan eliminando esas imperfecciones"⁷.

Otro fenómeno digno de mencionar es la creciente intermediación de grandes empresas comerciales alemanas y holandesas que, en vista de las debilidades financieras e infraestructurales centroeuropeas, penetraron al enorme mercado regional.

Aunque inestable y con altibajos, la activación del comercio entre los países de nuestra región y Europa Central se produjo, especialmente después de 1994, una vez que las reformas de mercado se consolidaron.

En efecto, el mayor impacto se hizo sentir en 1995 y 1996 cuando se incrementaron considerablemente las exportaciones de nuestra

⁷ Kouzmine, Valentine: Relaciones comerciales entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental a la luz de las reformas económicas. CEPAL. Naciones Unidas, Marzo, 1998, pp. 45.

región hacia dichos países europeos y se elevó el saldo comercial positivo.

Según Kouzmine, "En el transcurso de 1994-1999, en las relaciones comerciales de los países de ECO con los de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) se observó un crecimiento inestable del valor de intercambio, así como su estancamiento y/o hasta cierta reducción según los periodos y países"⁸.

A favor de las nuevas relaciones interregionales se encontraban la complementariedad económica, la demanda creciente o estable para algunos productos de sus contrapartes, el nuevo modo de realizar negocios con un fuerte compromiso y participación empresarial, y la necesidad de competir con otros actores regionales.

Una nueva situación se dio con el contacto entre empresarios, hombres de negocios, cámaras de comercio, participación recíproca en ferias como nuevo modo de vinculación, más allá de la vía estrictamente gubernamental.

Entre los factores limitantes figuraban la lejanía geográfica que influía en términos de fletes, la poca frecuencia marítima y la diferente cultura consumidora.

"Las exportaciones de América Latina hacia el mundo en el período 1990-2002 crecieron a un ritmo igual al 7,9%; las de los PECOS lo hicieron a un ritmo superior (10,8%), y en lo tocante a las exportaciones dirigidas por cada grupo de países hacia la Unión Europea, existe una gran diferencia, con mayores tasas de crecimiento por parte de los PECOS, que además aumentaron su coeficiente de exportaciones hacia la UE a un ritmo anual de 6,1%, mientras que América Latina vio disminuida la participación de la UE en sus exportaciones totales a un ritmo de -5.5% anual"⁹.

Sin embargo, se mantuvo la asimetría en el comercio recíproco ya que los países europeos fueron altamente deficitarios en el intercambio comercial con América Latina. Las exportaciones de nuestra región a estos países crecieron más dinámicamente que sus importaciones mientras que la gama de rubros de importación fue mucho más amplia que la de los de exportación.

⁸ Kouzmine, Valentine: Análisis del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental durante la segunda mitad de los años noventa. CEPAL. División de Comercio Internacional e Integración. Santiago de Chile, diciembre de 2001, pp. 7.

⁹ Duran Lima, José; Maldonado, Raúl: La ampliación de la Unión Europea hacia los países de Europa Central y Oriental: una evaluación preliminar del impacto para América Latina y el Caribe. CEPAL. Naciones Unidas, Serie Comercio Internacional. Santiago de Chile, diciembre de 2003, pp. 25.

Cabe recordar que los países europeos abastecieron sólo pequeños nichos en determinados mercados, mientras que los países latinoamericanos proveyeron prácticamente la totalidad de los productos que adquirió el nuevo mercado consumidor, especialmente, en lo concerniente a productos alimenticios.

A la vez, en todos esos países las importaciones se concentraron en tortas oleaginosas, bananas, café y harina de pescado hasta satisfacer gran parte de la demanda interna de tales productos, como consecuencia de la apertura y énfasis puesto en el mercado consumidor.

Las importaciones latinoamericanas desde Europa Central y Oriental se diferencian de las exportaciones de estos hacia la región por el hecho de corresponder a artículos y productos con mayor grado de procesamiento y más valor agregado mientras que la estructura de las exportaciones latinoamericanas se concentró en algunos pocos productos, casi todos agrícolas básicos y minerales.

“Frente al giro radical que se produjo en la orientación geográfica del comercio, las variaciones en la composición por productos no ofrecen resultados tan llamativos, lo cual es ilustrativo de la permanencia de muchos rasgos del patrón exportador previo a las reformas. Entre ellos, habría que señalar el predominio en las exportaciones de productos de escaso valor añadido y de aquellos que han alcanzado la fase madura del ciclo de vida del producto, tales como textiles, metales, productos químicos y algunos tipos de maquinaria. Por lo que respecta a sus importaciones, la maquinaria, y los vehículos ocupan una buena parte del total, seguidos por productos químicos, textiles, plásticos y metales”¹⁰.

Para los países del Este la industria fue el sector fundamental de la producción dado el considerable atraso de la agricultura y el infradesarrollo de las actividades terciarias pero durante la primera fase de las transformaciones el descenso de la producción industrial fue muy brusco con una importante pérdida de competitividad. Así, las importaciones de maquinaria y equipo de transporte comenzaron a disminuir, después de 1992, al hacerse sentir los efectos de las reformas económicas.

En el Visegrad se observó un comportamiento más dinámico orientado a productos de mayor valor añadido especializándose en productos más estandarizados.

¹⁰ Vara Miranda, María Jesús: Oferta productiva y comercio exterior de los países de Europa Central y Oriental tras una década de reformas, en ICE. Número 786. Europa del Este diez años después, Julio-agosto de 2000, pp. 86.

“Se aprecia que, de un lado, los cinco países de Visegrado han perdido una parte de sus capacidades de partida, han mantenido otra logrando volver a aumentar la producción (aunque con mínimos cambios tecnológico-productivos) y han reestructurado otra, que en el caso de Hungría, Polonia y Chequia se corresponde fundamentalmente con la entrada de capital extranjero. En estas últimas industrias es en las que cabe hablar de cierta reconversión, que ha sido notable en ciertas ramas y empresas como las del automóvil, alguna parte de la agroalimentaria y también de material eléctrico”¹¹.

Si bien las importaciones desde los países europeos fueron productos de varios grados de elaboración y de valor agregado la mayor parte de ellos no fueron productos de altas tecnologías sino de tecnologías intermedias.

En cuanto a la estructura del comercio hubo algunas variantes importantes, por ejemplo, disminuyó la participación de materias primas de ambas partes, entre ellas azufre y hulla, en tanto que aumentó la participación de productos químicos elaborados y o productos metalmeccánicos. Se incluyeron productos nuevos como aeronaves, entre ellos aviones brasileros Embraerr para la línea aérea LOT y helicópteros como también calzados y electrodomésticos.

Al aumentar las importaciones para satisfacer la demanda interna se beneficiaron los países de América Latina cuya estructura de exportaciones corresponde a ese tipo de demandas especialmente bebidas, alimentos y tabaco.

Por ello, los principales productos que América Latina vende al bloque oriental son alimentos y productos agrícolas (alrededor del 68% del total), principalmente azúcar, café soluble, tortas de semillas oleaginosas, bananas y aceite de girasol con poco o nada de procesamiento, seguidos por metales y minerales (17%) y manufacturas (13%). Brasil y Argentina aportan el 75% de las exportaciones totales de alimentos y el resto le corresponde a Colombia, Ecuador, México y Uruguay.

“Durante los años 1994-1999 la estructura de las exportaciones de la ALADI hacia los países de ECO experimentó algunos cambios: se redujo el papel de minerales y metales (de 16% a 7%) y aumentó el de manufacturas (de 12% a 18%). Dentro de los marcos de manufactura crecieron las exportaciones de maquinaria y equipo de transporte y su participación en el comercio (de 1% a 14%). Las ventas externas de productos alimenticios registraron altas tasas de crecimiento, semejantes a las del total y su participación se quedó en el nivel de más

¹¹ Ibidem, pp. 76.

del 70%. Las exportaciones de materias primas agrícolas fueron muy dinámicas, pero su participación apenas superó 1% del total. Asimismo, el papel de combustibles fue mínimo”¹².

Son pocos los productos exportados de ambas regiones que competían entre sí ya que, los productos de los países del Este en general fueron más elaborados e incorporaron mayor valor agregado que los de América Latina. Por otra parte, la mayoría de los productos básicos exportables de ambas áreas (minerales, productos de agricultura y pesca) se diferenciaron, en algunos casos, por razones climáticas, y no compitieron en los mercados en cuestión.

“Comparando la estructura de las importaciones de la UE desde ambas regiones, el índice de superposición ha resultado ser sorprendentemente bajo. Por ejemplo en las manufacturas, que en 1994 representaban el 70% del total de las importaciones europeas de los PECO, con respecto a un 20% de las compras a Latinoamérica”¹³.

Una característica reciente es que la mayoría de los ítems importados desde los países del ex CAME no necesitan servicios de postventa, excepto autos, turbinas o helicópteros por lo cual la falta de servicios técnicos no requirió fortalecer las relaciones tecnológicas con las empresas productoras de estos países europeos.

La tendencia existente es a que los países europeos centro-orientales tengan una mayor complementariedad con la UE que entre los países de América Latina y la UE debido, entre otros factores, a los fuertes nexos de inversiones directas entre Alemania, Francia, Holanda y Austria especialmente con la República Checa, Polonia y Hungría, donde la UE concentra el 80% del stock acumulado de IED por dichos países.

Según Duran Lima, José y Maldonado, Raúl, “la primera reflexión con referencia a las exportaciones de los PECOS hacia América Latina y el Caribe es que son la mitad de las que América Latina y el Caribe dirige a los PECOS. Esta diferencia se concentra principalmente en los países del MERCOSUR (Brasil) y la CAN, que registraron un superávit de alrededor de U\$S 1000 millones de dólares. En los casos de Chile, México y la CARICOM y su comercio con los PECOS, se observa la existencia de déficit comerciales, especialmente con Eslovenia, Estonia, Letonia, Polonia, Bulgaria y Rumania”¹⁴.

A nivel estatal, Polonia, principal socio comercial de América Latina tuvo un saldo negativo con exportaciones estancadas e importaciones

¹² Kouzmine, Valentine: op. cit., pp. 22.

¹³ Risi, Marcelo: América Latina y Europa del Este: ¿Competidores por la simpatía de Europa Occidental? en Revista Desarrollo y Cooperación D y C. Número 2/1998. Marzo/abril 1998, pp. 2.

¹⁴ Durán Lima, José y Maldonado, Raul: op. cit., pp. 21.

que experimentaron un crecimiento brusco después de la caída a principios de los años 90 debido a la compra de productos alimenticios, principalmente leche conservada, banana y café en grano.

Por su parte, para Hungría la región latinoamericana fue un mercado adicional de intercambio de productos. Sin grandes cambios, más de la mitad de las exportaciones húngaras a la región consistieron en insecticidas, ampollas eléctricas, medidores de gas, aparatos de rayos x y las importaciones en tortas oleaginosas, harina de pescado y bananas.

“El valor de los bienes exportados desde Hungría hacia la ALADI y su participación en las exportaciones húngaras no experimentaron modificaciones notables durante los años 90, sino algunos pequeños altibajos coyunturales. La misma situación se observó en las importaciones desde los países de la ALADI. En el transcurso de este período, así como en los años anteriores, el saldo comercial de Hungría con esta agrupación regional fue negativo. Esto se debió a las importaciones de productos alimenticios y piensos que constituyeron la mayor parte de las mismas”¹⁵.

Como el carácter de los países de la región es muy heterogéneo, la estrategia húngara fue también diferencial entre los distintos mercados, concentrándose en los más estables y desarrollados.

Con un saldo comercial negativo, en Rca Checa las importaciones también fueron más dinámicas que las exportaciones y se caracterizaron por el alto número de rubros incluidos: en primer lugar, figuraron los automóviles, seguido de artículos de vidrio para uso doméstico e industrial, telares y máquinas para fabricar telas de punto, máquinas y aparatos para preparación de materias textiles, motores generadores eléctricos y grupos electrógenos. Por su parte, la mayor parte de las importaciones de los checos fueron productos alimenticios, bananas y café, además, de pescado, frutas y jugos de frutas.

También en Eslovaquia la cooperación económica estuvo concentrada mayoritariamente en el simple intercambio comercial con una balanza comercial a favor de América Latina.

Los productos destinados para exportación desde este país europeo hacia nuestra región representaron: automóviles, productos y equipos de industria maquinaria, productos químicos, neumáticos, y las importaciones desde América Latina, estuvieron representadas no solamente por los productos tradicionales como la materia prima y

¹⁵ Kouzmine, Valentine: Análisis del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental durante la segunda mitad de los años noventa. CEPAL. Santiago de Chile, 2001, pp. 15.

alimentos, sino también, por los productos de otras industrias con valor agregado.

En cuanto al destino de las exportaciones de Eslovaquia hacia América latina los países más importantes fueron: México, Cuba y Argentina mientras que en las importaciones desde la región predominaron países como Brasil (manganeso), Jamaica (bauxita), Costa Rica (banana y café) y Colombia (banana y café).

Relaciones diplomáticas y culturales.

A diferencia de las relaciones económico-comerciales, en esta nueva era las relaciones políticas y culturales entre ambas regiones fueron fluidas e intensas.

“El año 1989/1990 significa la apertura de una nueva etapa de relaciones entre ambas regiones. Económicamente, el cambio y luego la década de los noventa constituía para las relaciones mutuas una época muy difícil, de búsqueda de nuevas identidades sistémicas en Europa Centro-Oriental. Sin embargo, desde el punto de vista político, resultó ser la década más intensa y fértil o en acontecimientos de diversa calidad, desde las visitas mutuas de los jefes de estado hasta la cosa tan rutinaria, pero importante, como la eliminación recíproca de los visados”¹⁶.

Entre los principales objetivos de los países europeos con respecto a América Latina figuraron la supresión de visados, como consecuencia en parte de la gran comunidad de emigrados; los convenios de protección mutua de inversiones; una nueva regulación legal de las relaciones; los acuerdos culturales; la formación de una extensa red de consulados, inexistente en la época comunista y la realización de visitas diplomáticas al más alto nivel.

Por otra parte, creció el interés en círculos académicos acerca de América Latina aunque, originalmente los estudios científicos se circunscribieron a los estudios lingüísticos y literarios con un profundo auge del estudio del idioma español.

Hacia fines de los ochenta, comenzaron a surgir centros de estudios latinoamericanos interdisciplinarios, entre ellos el Centro de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad Económica de Bratislava, en Eslovaquia, el Centro Latinoamericano de la Universidad

¹⁶ Dembicz, Andrej y Demibicz, Katarzyna: Relaciones entre Europa Centro-Oriental y América Latina al inicio del siglo XXI. Fundación Konrad Adenauer. Análisis e Informaciones. Número 14, Brasil, enero 2004, pp. 18.

de Pecs, en Hungría, el Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América latina, el REDIAL (Red Europea de Documentación e Información sobre América latina) y el FIEALC (Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe).

Una de las redes creadas fue el CEISAL que, si bien se fundó en 1971, (originariamente llamado "Consejo Europeo de investigaciones Sociales sobre América Latina") recobró un importante dinamismo perteneciendo a la misma diferentes instituciones de estudios latinoamericanos de diversos países europeos, tanto de Europa Occidental como de Europa Oriental.

"Era un acto fuera de la "political correctness" de aquel entonces, por no conformarse a las fronteras políticas impuestas por la Cortina de Hierro. La participación de Polonia y de Hungría (y pasivamente de Checoslovaquia) ya indicó en el primer momento de su fundación la perspectiva europea de los fundadores; siempre desde el primer momento de su existencia, el CEISAL, tenía un miembro de Europa oriental entre su grupo directivo"¹⁷.

En 1988, se creó el Centro de Estudios Latinoamericanos, CESLA, institución cuyos objetivos se definieron desde el inicio como los de "inspiración, promoción, ejecución y difusión de estudios sobre América Latina y sus relaciones con Polonia y Europa y en 1997, se celebró en Varsovia una reunión de trabajo organizada por el Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA) de la Universidad de Varsovia, dedicada a relaciones entre Europa Central y América Latina, en el contexto de la integración con la Unión Europea. Asimismo, posteriormente, se realizó el 50 Congreso Internacional de Estudios Americanos en Varsovia, entre el 9 y 14 de julio de 2000.

El interés científico por América Latina derivó de diversas fuentes, entre ellas las influencias ejercidas por viajeros y exploradores del siglo XIX y primeras décadas del XX, el éxodo de centenares de miles de emigrantes, el estudio de las actividades de los misioneros jesuitas de la Compañía de Jesús de la provincia de Bohemia y el boom de la literatura latinoamericana de los años sesenta.

A instancias de Argentina se organizó el seminario "Foro sobre el impacto del ingreso de la República Checa y los países de Visegrad a la Unión Europea y su relación con el MERCOSUR" celebrado en Praga, encuentro que fue una oportunidad para tratar el impacto que tendría sobre estas relaciones la incorporación de estos países a la UE, por ello se comenzó a hablar de relaciones vía la Unión Europea.

¹⁷ Steger, Hans-Albert: Fundación, perfil y perspectivas del "Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América latina (CEISAL) en Network Europa Centro-oriental y Latinoamérica. Revista Diálogo, 20/21, pp. 19.

“Mientras tanto, un diálogo político y académico creciente y una exploración más intensa de las relaciones comerciales, pueden permitir crear un nuevo ámbito para el desarrollo externo de dos regiones del mundo que sin ser centrales tiene un futuro de expansión creciente, más allá de las crisis circunstanciales que puedan enfrentar algunos países como hoy sufre Argentina”¹⁸.

El II Foro se reunió en Buenos Aires, el 31 de julio y el 1 de agosto de 2003, fue organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, con la colaboración de Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID-INTAL) y del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

Allí, se puso de manifiesto el interés por una pronta conclusión del acuerdo bi-regional entre el MERCOSUR y la Unión Europea, en proceso de negociación.

Hubo pleno acuerdo en destacar la necesidad e importancia de impulsar un mayor conocimiento recíproco entre los países del Visegrad y el MERCOSUR a efectos de identificar, establecer y promover nuevos flujos y corrientes comerciales y económicas así, como, profundizar las existentes.

“Era necesario superar la antinomia caracterizable en que “existe escaso comercio porque nos conocemos poco y nos conocemos poco porque existe escaso comercio”¹⁹.

El Foro destacó la importancia de la voluntad política para emprender y llevar adelante actividades y medidas de diversa índole, incluso exploratorias e identificar propuestas concretas.

Entre las principales recomendaciones se estableció la necesidad de seguir impulsando el conocimiento mutuo entre las asociaciones, cámaras y centros empresariales existentes en ambos grupos de países, la participación de ferias, exposiciones, la necesidad de instrumentar pasantías en firmas y empresas para funcionarios de gobiernos y empleados de tales firmas en instituciones u organismos oficiales, continuar con los centros dedicados a América Latina en Europa e impulsar la creación de otros, establecer una página web donde además de las discusiones y recomendaciones figuraran bases de datos y organizar, para el primer semestre de 2004, una reunión del III Foro MERCOSUR-Visegrad referido especialmente al impacto del ingreso de este grupo de países en la UE. No obstante, el mismo, que debía

¹⁸ Fraga, Rosendo: El MERCOSUR y el Visegrad, en www.nuevamayoria.com, pp. 2.

¹⁹ Memorando sobre conclusiones y recomendaciones del Forum sobre MERCOSUR y Visegrad, en www.nuevamayoria.com, pp. 2.

desarrollarse en Polonia, no se realizó debido a la falta de interés del país anfitrión.

Por otra parte, cabe recordar que la presencia de colonias en América Latina fue importante y fue de interés de los países europeos mantener contacto con dichas comunidades.

Para confirmar la importancia de la comunidad polaca se produjo el establecimiento por el senado de Argentina del 8 de junio como el día del colono polaco así, como la conmemoración del 100 aniversario, del asentamiento en Misiones que fue celebrado en 1997.

A su vez, con una colonia de más de 200.000 personas se considera San Pablo como la ciudad más húngara de América Latina, mientras que nuestro país tiene la mayor comunidad de checos viviendo fuera del país en Latinoamérica.

También se encuentra la comunidad más grande de eslovacos donde llegaron inicialmente alrededor de 30.000 emigrantes eslovacos entre la primera y después de la segunda guerra mundial.

La Asociación Cultural Eslovaca con su sede en Bs. As desde 1926 mantiene las tradiciones eslovacas y buena relación con su patria. Otras asociaciones eslovacas en argentina se encuentran en Berisso, Comodoro Rivadavia, Rosario y en la pcia. de Chaco (presidente Roque Sáenz Peña).

Del lado opuesto, el movimiento migratorio desde América Latina hacia Europa centro oriental era mucho mas reciente ya que comenzaba en la década de 1960 y de poco significado cuantitativo. En general se trataba de migración de jóvenes para estudiar en los países entonces socialistas, en busca de refugio político o por motivos familiares.

Con el inicio de la transformación sistémica en 1989/1990 disminuye la corriente estudiantil hacia Europa centro-oriental ya que cambiaba la política de becas, anteriormente ofrecidas en abundancia a los partidos de izquierda latinoamericanos surgiendo otra con motivo de la apertura económica.

Argentina y Europa Centro-Oriental

Manteniendo el patrón latinoamericano, las relaciones político diplomáticas fueron muy dinámicas. "Esta intensa actividad que se desprende de la frecuencia y jerarquía de los contactos político-diplomáticos, pone de manifiesto un gran interés de la mayoría de los países del área para consolidar su reinserción internacional pos-soviética. Para lograr este objetivo, los gobiernos de estos países, a

través del ejercicio de la diplomacia directa, han privilegiado sus vínculos con la Argentina, destacándose entre los países de América Latina”²⁰.

Si bien al comienzo, las posibilidades de inversión mutuas fueron muy reducidas, las mismas comenzaron a concretarse a mediados de la década, atraídas, en nuestro caso, por el MERCOSUR, motivo por el cual, se establecieron nuevas formas de vinculación, entre ellas, los tratados de inversión, inexistentes en el período anterior.

Estos tratados fueron instrumentos jurídicos de carácter internacional que llevaron a cabo algunos estados con el objetivo de atraer inversión extranjera, paliando a menudo la carencia de estabilidad política y económica.

En general, establecieron derechos especiales a inversores extranjeros, entre ellos, la imposibilidad de expropiación sin justa compensación, el derecho al establecimiento de un tratamiento justo y equitativo y la prohibición de efectuar trato discriminatorio. Sin embargo, los mismos no protegieron contra medidas normales de política económica como devaluaciones o impuestos normales.

Uno de los puntos más importantes fue que traspasaron la jurisdicción sobre conflictos entre empresas y estados a instituciones arbitrales internacionales, ya que, a menudo el estado no representaba garantía jurídica suficiente.

Por otra parte, se produjeron acuerdos de remoción de visas fomentados por la gran comunidad de emigrados europeos a nuestro país.

A su vez, el comercio bilateral común disminuyó en los principios de la reforma y se detuvo la transferencia de tecnología hasta mediados de la primer década de 2000.

Un fenómeno común fue que, durante los noventa, el balance comercial de esos países se caracterizó por saldos negativos para Argentina, probablemente influido por la mayor importación de bienes de capital y productos manufacturados por parte de nuestro país.

“Durante 1994-1999, el balance comercial de Argentina con los países de ECO en promedio fue negativo, si bien sus exportaciones fueron más dinámicas que las importaciones. La mayoría de los productos del intercambio comercial se caracterizó por la inestabilidad de valores y volúmenes, por otro lado, se observa el papel predominante de productos alimenticios de diferentes niveles de

²⁰ Zubelzú de Bacigalupo, Graciela: La política exterior argentina hacia Europa Central y Oriental: multiplicación y diversificación en La política exterior argentina 1994/1997. Ediciones CERIR. Rosario, 1998, pp. 105.

tratamiento en las exportaciones argentinas hacia los países de ECO y su participación supera las cuatro quintas partes de su valor. Además, se exportaron algunos artículos manufactureros cuyo valor también experimentó diversos altibajos”²¹.

Más del 70% del valor exportado por nuestro país a esos países correspondió a pocos ítems, entre ellos tortas oleaginosas, tubos de acero sin soldadura, aceite de girasol, habas de soja, pieles, cuero y prendas de vestir.

Por su parte, las importaciones argentinas desde los mismos fueron más diversificadas y menos dinámicas que las exportaciones destacándose productos manufacturados de diferentes grados de procesamiento y derivados del petróleo, maquinaria, equipo, productos de acero, y fertilizantes.

Vale destacar que la participación de estos países en las exportaciones e importaciones de Argentina tendió a crecer durante 1994-1999, pero su participación se acercó en promedio a un uno por ciento.

Aún subsistían algunas limitaciones entre ellos el idioma, la distancia, la ausencia de vínculos comerciales estables, el fuerte vínculo de ambas zonas con la Unión Europea y, en parte, el temor de que las nuevas economías no pudieran efectuar sus pagos.

Del lado contrario, un factor que facilitó el intercambio fue el moderado costo de los aranceles ya que tanto la RCA Checa como Polonia tenían un arancel promedio entre 6 y 12%.

“Las exportaciones argentinas a Hungría, RCA Checa y RCA Eslovaca crecieron en los últimos años, sin bien todavía son poco relevantes, sumando en total U\$S 3,8 millones en 1997. Las ventas a Polonia tuvieron un comportamiento más errático, ya que se redujeron casi a la tercera parte entre 1993 y 1995 pero repuntaron sensiblemente a U\$S 42,3 millones en 1996 y a U\$S 64,6 millones en 1997. Del total exportado a Polonia, el 88% correspondió a productos alimenticios: 6,3% carne bovina congelada deshuesada, 13,5% trigo, 66 % maíz y 3,2 % harina de soja. En los otros países, también los productos alimenticios resultaron representativos: 51% en Hungría, 68% en Eslovaquia y 47% en la RCA Checa”²².

²¹ Kouzmine, Valentine: Análisis del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental durante la segunda mitad de los noventa. CEPAL. Serie Comercio Internacional, pp. 29.

²² Países en transición de Europa del Este. El camino del ajuste y las reformas estructurales, en www.miniproduccion.gov.ar, pp. 7.

Cabe recordar las diferentes acciones emprendidas por nuestro país con el objetivo de acercarse a estos estados europeos, entre ellas, en 1997, la Cancillería y la Fundación Exportar organizaron una misión comercial a Polonia y Hungría del 17 al 22 de noviembre donde realizaron rondas de negocios y, por otra parte, se produjo el Encuentro Nacional de Exportadores Argentinos (ENEA), organizado por la Fundación ExportAr, donde se analizaron las posibilidades que ofrecía la región de Europa Central y del Este y se orientó a las Pymes para que obtengan información directa y completa sobre estos mercados.

Se consideró un mercado donde Argentina exporta poco. "Del total de nuestras exportaciones sólo un 1,15% corresponde a estos seis países de Europa, por eso hay mucho por hacer en este sentido"²³.

"No se llegó tarde a los países de Europa del Este y Central, llegamos bien y en el momento justo porque la apertura avanza y están ordenados económicamente. Además, el nivel de ingreso per cápita provoca que los productos argentinos se puedan colocar muy bien"²⁴.

Cabe recordar que en el año 2002 Polonia y la República Checa reanudaron las importaciones de carnes frescas luego de considerar los avances obtenidos por la Argentina en el control de la fiebre aftosa.

Los dos países manifestaron que aplicarían los mismos criterios que la UE, bloque al que no pertenecían, y permitirían el ingreso de carne bovina madurada y deshuesada.

En noviembre de 2003, se realizó nuevamente otra misión comercial exploratoria a Praga y Varsovia encabezada por Marcelo Elizondo, director de la entidad.

"El grado de sofisticación del consumidor de Europa del Este es menor. ¿Qué pedían los checos al negociar con los argentinos? Precio", sintetizó Elizondo"²⁵.

Si bien hay conciencia de calidad aún estaban en transición y se estaban modificando hábitos de consumo, el té por el café en algunos casos, siendo la situación más característica la del vino, que está reemplazando rápidamente a la cerveza, por ello comienzan a adquirirse vinos de la familia Zuccardi para la aerolínea polaca LOT y en restaurantes de Praga vinos de bodegas Bianchi, Catena y Etchart.

"Según datos proporcionados por el embajador argentino en Praga, Juan Fleming, los negocios con mayor potencial en este destino

²³ Avogadro, Marcelo: La hora de Europa Central y del Este, en La Nación, 29 de abril de 1997.

²⁴ Avogadro, Marcelo: Europa Central, otro mercado, en La Nación, 8 de abril de 1997.

²⁵ Nuevos mercados: Rca Checa, Polonia y Hungría. En Comercio Exterior, en La Nación, 4 de noviembre de 2003, pp. 8.

están en los sectores aeronáuticos, de biotecnología, farmacéuticos, tecnologías médicas, electrónica, maquinaria de precisión y el sector automotor²⁶.

Bibliografía

- Avogadro, Marcelo: La hora de Europa Central y del Este, en La Nación, 29 de abril de 1997.
- Avogadro, Marcelo: Europa Central, otro mercado, en La Nación, 8 de abril de 1997.
- Bodemer, Klaus: América Latina ante los cambios en Europa Oriental. Revista Leviatán. Hechos e ideas, octubre de 1990.
- Dembicz, Andrej y Demibicz, Katarzyna: Relaciones entre Europa Centro-Oriental y América Latina al inicio del siglo XXI. Fundación Konrad Adenauer. Análisis e Informaciones. Número 14, Brasil, enero 2004.
- Dömeny, Janos: Hungría y América Latina, en www.coldwar.hungria.htm.
- Duran Lima, José; Maldonado, Raúl: La ampliación de la Unión Europea hacia los países de Europa Central y Oriental: una evaluación preliminar del impacto para América Latina y el Caribe. CEPAL. Naciones Unidas, Serie Comercio Internacional. Santiago de Chile, diciembre de 2003.
- Fraga, Rosendo: El MERCOSUR y el Visegrad, en www.nuevamayoria.com.
- Gill, Henry S: Las implicaciones económicas para América latina y el Caribe de los cambios en Europa Oriental. Revista Capítulos del SELA. Número 24. Enero-marzo de 1990, Caracas, 1990.
- Kouzmine, Valentine: Análisis del comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental durante la segunda mitad de los noventa. CEPAL. Serie Comercio Internacional.
- Kouzmine, Valentine: Relaciones comerciales entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental a la luz de las reformas económicas. CEPAL. Naciones Unidas, Marzo, 1998.
- La Nación, 18 de marzo de 1990: Europa Oriental, nuevo imán para capitales
- La Nación, (Suplemento Comercio Exterior) 4 de noviembre de 2003: Nuevos mercados: Rca Checa, Polonia y Hungría.
- Memorando sobre conclusiones y recomendaciones del Forum sobre MERCOSUR y Visegrad, en www.nuevamayoria.com.
- Países en transición de Europa del Este. El camino del ajuste y las reformas estructurales, en www.miniproduccion.gov.ar.
- Risi, Marcelo: América Latina y Europa del Este: ¿Competidores por la simpatía de Europa Occidental? en Revista Desarrollo y Cooperación D y C. Número 2/1998. Marzo/abril 1998.

²⁶ Ibidem, pp. 8.

- Steger, Hans-Albert: Fundación, perfil y perspectivas del "Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América latina (CEISAL) en Network Europa Centro-oriental y Latinoamérica. Revista Diálogo, 20/21.
- Vara Miranda, María Jesús: Oferta productiva y comercio exterior de los países de Europa Central y Oriental tras una década de reformas, en ICE. Número 786. Europa del Este diez años después, Julio-agosto de 2000.
- Zubelzú de Bacigalupo, Graciela: La política exterior argentina hacia Europa Central y Oriental: multiplicación y diversificación en La política exterior argentina 1994/1997. Ediciones CERIR. Rosario, 1998.